

**Política y Sociedad**

ISSN: 1130-8001

ISSN-e: 1988-3129

EDICIONES  
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/POSO.53454>

Escárzaga, F., R. Gutiérrez, J. Carrillo, E. Capece y B. Nehe (coord.) (2014): *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y transformación social (volumen III)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. 678 pp.

El tercer volumen de la colección *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y transformación social*, busca dar testimonio de los diversos movimientos de emancipación que se han gestado y articulado en los últimos años en Latinoamérica, sobre todo después del ascenso de gobiernos progresistas y populares. Se trata de una serie de artículos, producto de un intercambio de reflexiones entre académicos y líderes de movimientos indígenas. Es, al mismo tiempo, un recorrido desde México hasta Chile, donde campesinos, comuneros, mujeres y una multiplicidad de actores describen sus luchas por los recursos naturales, los bienes comunes, la búsqueda de autonomía y la posibilidad de autogobierno, así como por el reconocimiento de las mujeres como actores políticos relevantes en la transformación social. Este libro logra, como pocos, una combinación entre el análisis académico que incorpora conceptos teóricos y la riqueza que proporcionan los textos de los hombres y mujeres indígenas que participan en las luchas. Cada uno de los artículos es una visión al interior de los movimientos que recorren el continente y que están unidos por un horizonte común de emancipación que va más allá de las fronteras del Estado –Nación.

La primera parte del libro se centra en dos elementos: por un lado, en las luchas, la resistencia y la búsqueda de alternativas de las comunidades indígenas que se configuran a partir de la situación endógena de cada país y de la correlación de fuerzas, y por el otro lado, se reflexiona sobre las tensiones y problemas entre el poder estatal y los diversos movimientos. En esta sección, las experiencias se agrupan en clave geográfica: en primer lugar México, con el caso de la conformación de una policía comunitaria en el estado de Guerrero y con la defensa de la tierra y de los bosques en Michoacán; en segundo lugar se detalla la situación de los países andinos, en los cuales, a pesar de la llegada al poder estatal de fuerzas “progresistas”, existen fuertes contradicciones y disputas entre el movimiento indígena y los gobiernos incapaces de construir un horizonte distinto al neoliberal. Esta primera parte del libro la cierran dos casos: el caso chileno y las enormes dificultades que enfrentan los movimientos sociales, porque a pesar del regreso de la democracia, algunos elementos nacidos del régimen dictatorial siguen intactos y el caso colombiano, donde las prácticas de terror, la desaparición forzada y el

asesinato son sistemáticamente utilizadas por el aparato estatal en contra de las poblaciones originarias.

La segunda parte del libro se organiza en torno a aquellos problemas que son centrales para el conjunto de movimientos latinoamericanos y que los autores dividen en seis ejes temáticos:

El primer eje corresponde al tema *Tierra, territorio, bienes comunes y recursos naturales*; en él se analizan tres países: Bolivia, Perú y México. En el caso de Bolivia, se exponen las luchas de quechuas y aymaras por su territorio, en un contexto de enfrentamiento entre sindicatos campesinos e indígenas originarios y en el marco de la Constitución boliviana aprobada en 2009 durante el gobierno de Evo Morales. En Perú, por otra parte, se describen los problemas que enfrentaron los grupos indígenas para constituirse nacionalmente y el comienzo al sur del país, ante la llegada de grandes empresas mineras, de un movimiento que busca hacer frente a esas compañías. En esta misma línea, en Michoacán, México se narra pormenorizadamente el saqueo de los recursos naturales del que ha sido objeto la comunidad de Santa María Ostula; mientras que en Calpulálpam de Méndez, Oaxaca, se analiza el largo y no siempre fácil proceso de concientización de la situación de despojo y explotación y la importancia que tiene esta toma de conciencia en la lucha indígena contra la destrucción ocasionada por la gran minería.

El segundo eje está dedicado al tema de *Autonomía, autogobierno y transformación política, económica y social*; en él se hace referencia a los obstáculos en la construcción de autonomía y de un gobierno propio en los pueblos indígenas. En el caso de Bolivia, el análisis teórico se centra en la consideración de “lo común” y de “las formas comunitarias de reproducción y gestión de la vida material y política” como punto de partida de la transformación social y las tensiones y contradicción que se generan frente al Estado. También en Bolivia, particularmente en el departamento del Pando, se examina el significado que el territorio tiene para las comunidades, en contraste con la visión estatal. Del mismo modo, se indaga sobre la posibilidad del pueblo mapuche de contar con un gobierno propio y de la construcción de un pueblo – nación, a través de elementos comunes que superen las fronteras estatales. Para el caso de México, la reflexión es, por un lado, sobre la dificultad de las comunidades zapatistas para construir su autonomía y por el otro, el uso de la tecnología como herramienta fundamental para que los grupos indígenas en Chiapas expresen, desde su visión, lo que significa dicha autonomía.

Un tercer eje de análisis es el de *Las mujeres en la luchas de los pueblos indígenas* y retrata el papel de las mujeres campesinas en México y Centroamérica en contextos marcados por la pobreza, la desigualdad, la violencia estatal y el paramilitarismo. Uno de los temas centrales en este apartado es la lucha de las mujeres indígenas por el reconocimiento de su “derecho de ser pueblo” y cómo, en el caso concreto de Bolivia, han jugado un papel fundamental en la construcción del denominado “Vivir Bien”. Este apartado en su conjunto nos hace reflexionar sobre la lucha de las mujeres que, de acuerdo con los autores, ha servido “de puente entre un movimiento indígena que se niega a reconocer su sexismo y un movimiento feminista que se niega a reconocer su etnocentrismo” (p. 419).

El cuarto eje temático recorre las *Diversas formas de contrainsurgencia* que buscan la desarticulación de la organización indígena y por tanto, la renuncia a sus demandas. Las tácticas contrainsurgentes pueden implicar el uso de la fuerza y la violencia explícita como en el caso mexicano donde, concretamente, desde la llegada al poder en el año 2006 de gobiernos neoliberales y bajo el argumento de la “guerra contra el narcotráfico”, se ha buscado la disolución del movimiento indígena en las zonas donde tiene una participación activa. Sin embargo, en países con gobiernos denominados “progresistas” como en el caso de Bolivia o Ecuador, están presentes formas de contrainsurgencia más sofisticadas. En Bolivia, por ejemplo, al enfrentar a sectores populares con grupos originarios y en Ecuador a través de la conformación de organizaciones no gubernamentales que buscan desvirtuar el sentido original de las reivindicaciones y rebajar la radicalidad de las exigencias en los asuntos relacionados con la propiedad de la tierra, para evitar la confrontación con el Estado.

El quinto eje, *Migración y pueblos indígenas en las ciudades*, ofrece tres panoramas distintos cuyo hilo conductor son los cambios que surgen dentro de las comunidades, derivados de los procesos migratorios. En México se trata de la migración de jóvenes provenientes de comunidades con presencia zapatista hacia Estados Unidos, situación que produjo cambios en la visión de los jóvenes migrantes y el abandono de los ideales zapatistas de sus padres. Mientras que en Perú, la migración al interior y fuera del país de quechuas y aymaras ocasionada por problemas territoriales, de violencia, así como por la búsqueda de oportunidades en distintos ámbitos, no ha representado un obstáculo para recrear en otros sitios sus “formas de vida” y fortalecer su identidad. Finalmente, el análisis de la migración de bolivianos a Argentina, particularmente el estudio de su migración al barrio “Bajo Flores” en Buenos Aires, es una clara demostración de cómo los procesos migratorios también pueden servir para enriquecer a la comunidad y convertirla en “territorio vivo”.

Por último, el sexto eje está dedicado a las *Nuevas tensiones entre gobiernos y movimientos indígenas*, en primer lugar entre los movimientos y los gobiernos argentinos de Néstor y Cristina Kirchner y en segundo término, entre el gobierno de cambio en Bolivia encabezado por Evo Morales y los grupos indígenas en ese país.

Libro imprescindible para tratar de entender lo que está ocurriendo con los movimientos indígenas en los últimos años en América Latina y que invita a una reflexión sobre un horizonte común de lucha y transformación que supere los límites de los Estados-Nación.

Gabriela Lechuga Juárez  
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)  
Unidad Xochimilco, México  
gabrielalechugajuarez@gmail.com